





# En la parte alta abajo

Helí Ramírez



Ramírez Gómez, Helí, 1949-

En la parte alta abajo / Helí Ramírez Gómez. -- Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2012.

150 p. : il. ; 24 cm. -- (Ediciones Universidad EAFIT)

ISBN 978-958-720-136-9

1. Poesía colombiana. I. Serna, Fredy. II. Tít. III. Serie

Co861.44 cd 21 ed.

R173

Universidad EAFIT-Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría  
Villegas

En la parte alta abajo

Primera edición: septiembre de 1979

Ediciones Acuarimántima-Hombre nuevo

Segunda edición: 1991, Editorial Del propio bolsillo

Tercera edición: octubre de 2012

© Helí Ramírez

© Pinturas: Fredy Serna

© Fondo Editorial Universidad EAFIT

Carrera 48A # 10 sur 107, Medellín

<http://www.eafit.edu.co/fondo>

E-mail: [fonedit@eafit.edu.co](mailto:fonedit@eafit.edu.co)

ISBN: 978-958-720-136-9

Imagen de carátula: *En la parte alta abajo*. Fredy Serna, 1993

200 x 200 cms. Díptico. Colección Concreto. Medellín

Guardas: Helí Ramírez, dibujo de Fredy Serna

Fotografías de la obra de Fredy Serna: David Estrada

Nota del Editor: la ortografía es la original del autor

Editado en Medellín, Colombia

## Contenido

La colina (uno) .....	11
Juegos.....	12
La colina (dos) .....	14
Cartucho el bobo de la cuadra.....	16
Eran las tres de la tarde las tres .....	19
Caballo de palo.....	23
Tipo cosiacudo .....	28
La bruja el camaján y el pezcado .....	30
Jugaba de alero .....	37
Gelatina .....	42
Flaca.....	46
Palustre almadana y matri.....	50
Otra vez en la cancha .....	54
En la cancha.....	58
Era un solar.....	60
Misterio entre dos rateritos.....	62
La tomatera .....	64
Pachanga .....	65
Diálogo entre dos corridos dando una vuelta por el centro .....	67

Encuentro en la heladería entre dos julanos.....	69
I .....	70
II.....	72
III .....	73
IV .....	74
V.....	75
VI .....	76
VII.....	77
VIII.....	78
IX .....	80
X.....	81
XI .....	82
XII .....	83
XIII.....	84
XIV.....	85
XV .....	86
XVI.....	87
XVII .....	88
XVIII.....	90
XIX.....	91
XX.....	92
XXI.....	94

XXII .....	95
XXIII .....	96
XXIV .....	98
XXV .....	99
XXVI.....	100
XXVII.....	101
XXVIII .....	102
XXIX .....	103
XXX .....	105
XXXI .....	108
XXXII.....	109
XXXIII .....	110
XXXIV .....	111
XXXV .....	112
XXXVI.....	113
XXXVII.....	114
XXXVIII .....	116
XXXIX .....	117
XL.....	119
XLI .....	120
XLII .....	121
XLIII.....	122

XLIV.....	124
XLV .....	125
XLVI.....	126
XLVII .....	127
XLVIII .....	128
XLIX.....	130
L .....	132
LI .....	133
LII.....	135
LIII .....	136
LIV .....	137
LV.....	138
LVI.....	139
LVII .....	142
LVIII.....	143
LIX .....	144
LX.....	145
LXI .....	146
LXII .....	147
LXIII.....	148



Comun... a. 1993  
200 x 360 cms. Tríptico  
Acrílico sobre lienzo  
Colección: Museo de Arte Moderno de Medellín



## La colina (uno)

La colina es de cuatro o cinco cuadras  
en adobe pelado el frente de las casas.

De lejos las calles son huecos oscuros  
los muros se tragan el sol de un trago

Por un lado baja una quebrada  
que en invierno se vuelve un río

Fue en una época el último montoncito de casas  
en la parte alta de la ciudad hacia el norte  
con rastrojo y piedras a los lados

Encima del barrio hay un puente sobre la quebrada esa  
bajo ese puente a más de uno le han dado en la cabeza  
y nadie ha dicho que ha visto espantos o ha oído quejidos

En la ciudad a los espantos les da miedo salir

Desde el picacho un viento acaricia el cuerpo del barrio

La primer casa de tabla y cartón fue  
y siempre que pasaba un ventarrón se llevaba dos  
o tres techos

Las gentes de noche corriendo  
quitándole el techo al ventarrón  
para seguir durmiendo

La voz en alto en las calles pendientes sin caber  
entre las casas.

## Juegos

Árboles en el solar de la casa  
Donde nos escondíamos a jugar mamacita con las  
peladas

Rosa la loquita  
se alzaba la bata  
se bajaba los cucos  
y uno que se sacaba el gabilancito  
y se lo sobaba por los laditos

El jueguito de la guerra  
en donde unos éramos bandidos  
y siempre le ganábamos a los que hacían de leyenda  
corriendo detrás de nosotros y no nos cogían

Le hacíamos maldades a la cucha del pañuelo  
blanco en la cabeza  
cucha que nos humillaba con una naranja o un mango  
y humillaba a la cuchas con una libra de panela  
o medio kilo de maíz

Cuando le robábamos nos tiraba piedra amangualada  
con el marido un negro largo pipero  
sus perros nos perseguían grandes y negros como  
diablos  
y hasta nos hacían disparos

Después de la comida  
en la galladita nos poníamos a conversar  
sobre qué íbamos a ser cuando creciéramos  
y el uno decía:

“— voy a ser fercho  
para manejar jaulas grandes”.

el otro decía:

“—yo voy a ser tombo  
para llegar a tira”.

y otro:

“—yo voy a estudiar para camellar de corbata  
en una oficina  
con las peladas bien buenas al lado de secres  
para llevarme una diferente todos los días  
al apartaco”.

y otro:

“—yo voy a entrar a una fábrica  
a hacer telas entienden  
para que se vistan entienden”.

y otro más acelerado que todos y malaclase como  
diría un cucho

dijo:

“—yo voy a ser un bandido  
a lo pote  
a lo pálido  
a lo carevieja. . .”.

Ahorcamos desde pelados a la emoción con un  
alambre de acero.



casi siempre arrastraban a las peladas pero para  
los otros

para los fuertes de la gallada  
cuando la pelada le gustaba a la gallada  
no eran capaces de enfrentar a la gallada  
y dejaban a las peladas desprotegidas  
en manos de los deseos  
que apenas estiraban el dedo de ganas

Hasta el zarco una vez  
y que es dizque de los fuertes en la gallada  
se dejó quitar una pelada de milin  
y ella no quería estar con milin  
y el zarco se la dejó quitar  
no fue capaz de responderle a milin

La arrastraban para un lado de la cancha  
en donde la manga daba  
como una especie de curva hacia abajo no honda  
una pequeña hondonada de metro y medio más o  
menos

con dos piedras grandísimas a los lados  
quedando una especie de cueva  
se podía mover los pies y las manos  
sentarse mover el cuerpo a los lados con amplitud  
incluso agachado en cuclillas mejor dicho podía  
uno moverse  
claro sin pararse erguido uno

En el barrio resultó el chisme de que esa cueva era  
dizque la cueva del cacique talypascual  
en donde se pichaba sus mujeres llevadas al ocultarse  
la luna en una nube

Haya sido lo que haya sido esa cueva  
en ella nos reuníamos la gallada a tirar coza  
y nos servía de caleta para guardar los gayos. . .

## Cartucho el bobo de la cuadra

Cartucho me contó la bronca entre el vizco y el caleño  
Se dieron puñaladas a una y dos  
y la que no les gustaba se la cambiaban entre sí  
en el estómago

Cartucho es el bobo famoso del barrio  
se dice que es bobo pero no es bobo nada  
le gusta las mujeres y la plata  
Si una pelada le da papaya en un sitio solo  
trata de agarrarla  
y suena sus labios como dando besos  
pelando tremendos dientes que tiene haciendo igual  
a un burro  
. . . . . las peladas le huyen asustadas . . . . .  
queda Cartucho accionando las manos y sus dedos  
en son de caricias  
como si el aire fuese  
una cintura unos muslos o unos senos

Cartucho con su cara y boca de burro y sus espaldas  
de toro cebú

Hasta ahora no lo he pillado manoseando pelados  
se la he montado muchas veces  
sobre todo los domingos cuando sale  
a vender cigarrillos menudeados y bolis a la cancha

A las cuchas les compra la leche  
carga mercados en la plaza a ratos

Es muy vivo el bobo ese  
vende pilas de transistor viejas las vende por nuevas

Otras veces aparece vendiendo prensa  
Es a única pinta del barrio que se vasila el ambiente  
de la calle

y no le piden papeles ni lo raquetean

siempre gana de bobo  
Según Cartucho el bonche fue de película  
que bolearon fierro como una hora  
pepos y travados se hundían los fierros cuerpo a  
cuerpo

Que la sangre volaba para los lados  
igual que manada de golondrinas de paso por  
medellín

Una cucha salió a ver el bonche  
y se desmayó en la puerta de su casa  
Después en la gallada me comentaron más o menos  
lo mismo que Cartucho

el saludo del zarco fue:

“—la que nos perdimos no. . .”.

y por qué. . . —le pregunté—

“—no te acordás

que en diciembre del año pasado

en el bailoteo en la casa del mocho

tuvieron una bronca. . .

entonces desde eso el vizco se enfarraba

se metía un inca entre el pantalón

y se dedicaba a buscar al caleño

y el caleño se enfarraba y con otro inca en su cintura

hacía lo mismo: buscar al vizco

hasta que se encontraron corridos y bueno. . .”—

apenas termina

el zarco entra al café

pide una limonada

y se la toma parado y recostado al mostrador

mirando la propaganda de un jabón

en donde una pelada desnudita

se baña el cuerpo en espuma de jabón.



Doce de octubre. 2005

240 x 240 cms

Acrílico sobre lienzo

Colección: Museo de Antioquia. Medellín